

ESPIGAS DORADAS

Prólogo

PARA PADRES, MADRES Y EDUCADORES

Los niños escuchan los cuentos, las leyendas y cualquier historia que tenga sentido para ellos con el corazón abierto. No hay más que ver sus caras cuando comienzas con aquello de “Había una vez en un pasado remoto ...”

Pensé que si mis alumnos de las primeras clases de Primaria pudieran leer aquello que ya habían escuchado con interés, la lectura sería para ellos más atractiva. Un niño está siempre más motivado para leer aquello que ya ha escuchado con interés.

“Espigas doradas” contiene distinto material que fue creando para mis alumnos. Cuentos para acercarlos al mundo de los números, la naturaleza, los animales, las palabras ... Son muchas cosas las que en las primeras clases vamos presentando a los niños, cuando son todavía muy pequeños. Hacerlo a través de una historia es como abrir una puerta, por la que ellos quieren entrar con verdadero interés.

El libro discurre a través de las cuatro estaciones, ya que de esta manera lo fue presentado a los niños. Hay también adivinanzas y refranes populares, algunos de los cuales los propios niños trajeron a clase.

He incluido poemas sobre los animales, las estaciones, juegos de palabras, etc., que fueron aprendidos y recitados por los niños. La poesía es un acercamiento imaginativo al lenguaje y los niños lo disfrutaban.

En esta edad, los pequeños sienten una gran armonía con la Naturaleza, por ello no les sorprende que en las historias los animales y las plantas hablan, incluso las estrellas o los arroyos. A través de estas historias podemos mostrarles cómo actuar de forma adecuada, sin necesidad de inundarles con frases moralizantes.

En la historia de *“La oruga y la abeja”*, el niño empatiza con la humildad de la oruga y siente desagrado ante el engrandecimiento de la abeja; en *“La lombriz, la luciérnaga y la estrella”* se identifica con el asombro y la candidez de estos pequeños animalitos. Con la *“Marea y las hortensias”* se admira ante la generosidad de la planta. Os animo a padres y maestros a crear para los niños cuentos sencillos sobre la naturaleza. Ellos los escuchan con entusiasmo y más todavía si los han inventado personas queridas por ellos.

Incluso si vuestro hijo o alumno tiene algún pequeño problema, podéis inventar un cuentecito en el que el animal tenga ese mismo problema y se pueda ver cómo lo afronta o cuáles son sus consecuencias.

Todos de pequeños hemos escuchado fábulas, en las que las cualidades y defectos de algunos animales nos transmitían una cierta enseñanza. Pero, por favor, quitad de las fábulas la moraleja, ya que eso impide que el niño pueda elaborar lo que necesita aprender.

El cuento de *"La flauta del Rey Baltasar"* lo escribí para introducir la flauta pentatónica con los niños de la primera clase de Primaria. A cada nota asociamos una imagen y así, poco a poco, el niño va aprendiendo a tocarla y a identificar los sonidos. Puede hacerse también para una flauta diatónica, añadiendo otras imágenes a las notas restantes.

En la edad de estas primeras clases, el niño tiene también un profundo sentimiento de veneración hacia lo más noble en el ser humano. Y aunque hoy en día hay niños que abandonan pronto este sentimiento, debido al ambiente en que viven y a la influencia excesiva de la televisión, este anhelo necesita ser atendido. Por ellos es conveniente contarles historias en las que se muestre a seres humanos que alcanzaron sus sueños, que fueron fieles a sus ideales, que hicieron algo bueno para los demás. En todas las tradiciones encontramos leyendas de personas que desarrollaron en sí mismos ese sentimiento de veneración.

En estas historias he incluido personajes que pertenecen a distintas tradiciones culturales. Es importante que nuestros niños se eduquen en la tolerancia y el respeto, sea cual sea la opción de las personas que les rodean. A ello se llega por el conocimiento de los valores que hay en el núcleo verdadero de todas las culturas.

Todos los niños anhelan de una forma natural, la belleza, la bondad y lo verdadero, siempre que lo que les ofrezcamos no malogre ese sano sentido. Son los niños los que me inspiraron para escribir esto y mi deseo es que ahora disfruten con ello.

Un tesoro mi cuerpo es

Un tesoro mi cuerpo es.
Dos brazos, dos manos
Para hacer el bien.

Con mis firmes piernas
Y sobre mis pies,
Este bello mundo
Yo recorreré.

Con mis dos luceros
El mundo veré.
Y con mis oídos
Todo escucharé.

Y dentro,
-En mi pecho-
Un sol calentito
Siempre guardaré.